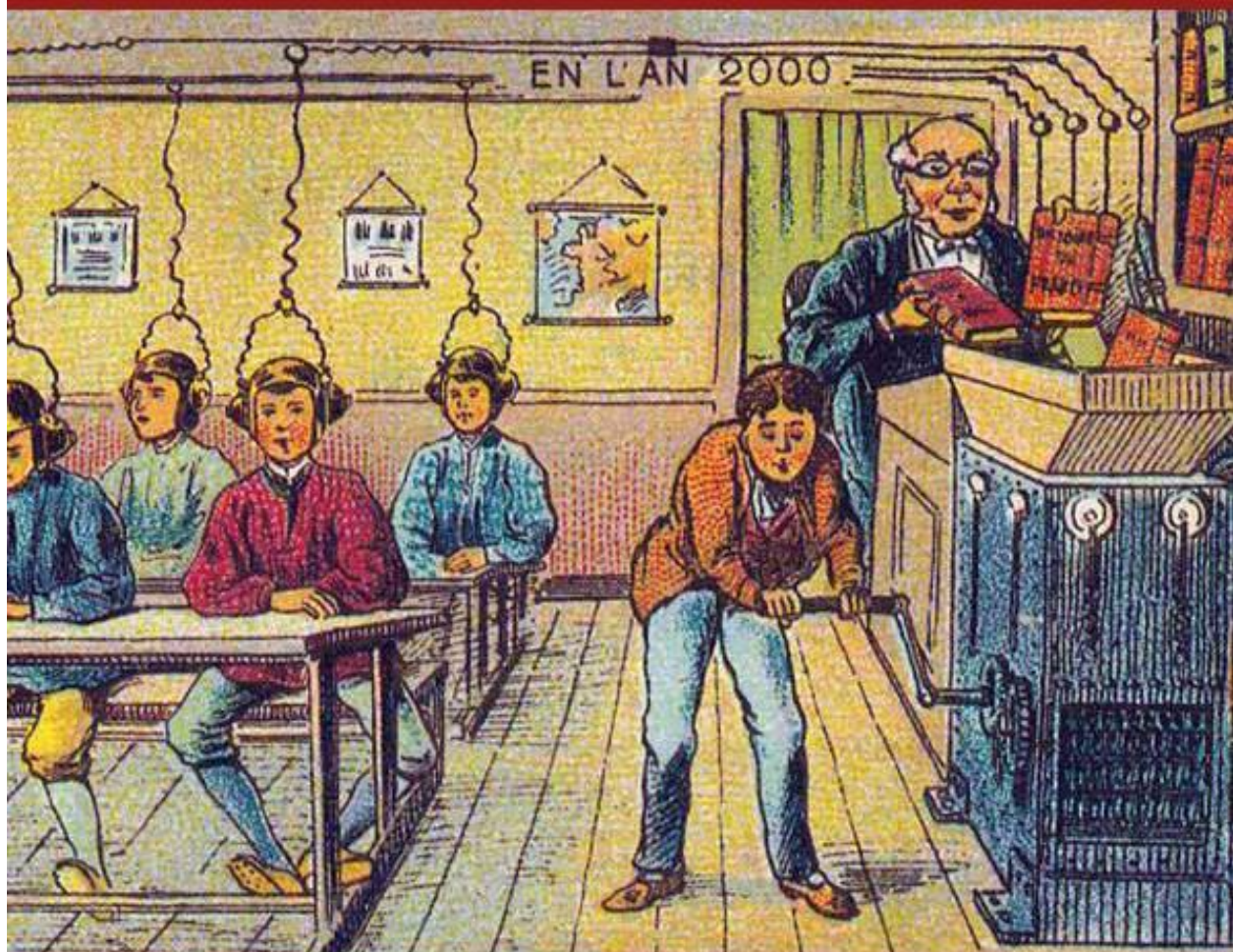


Asociación de Historia Contemporánea
Actas del XIV Congreso

DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

MEMORIAS DE LA EMIGRACIÓN Y DEL EXILIO ESPAÑOLES EN EL ANTIGUO «CINTURÓN ROJO» DE PARÍS

Natacha Lillo

*(Universidad Sorbonne Paris Cité - Paris Diderot
Laboratorio Identités, cultures, territoires - ICT)*

Hoy en día, en varios municipios del «cinturón rojo» de París, calles o plazas llevan el nombre de hombres y mujeres españoles, algunos muy conocidos como Dolores Ibárruri o Julián Grimau u, otros más locales como Leonor Rubiano o Paco Asensi. Esto se debe a tres factores: el homenaje a resistentes contra la ocupación nazi de origen español, la condena de las ejecuciones arbitrarias del franquismo, el reconocimiento de la mítica secretaria general y luego presidenta del Parti comunista de España (PCE). Veremos a continuación que esta política fue muy influenciada por la presencia de colonias españolas importantes en dichos municipios.

En efecto, entre 1915 y 1975, la región parisina acogió a tres olas de inmigración española, tanto «económica»⁴⁶³ como política. Muchos de sus miembros se instalaron en ciudades dirigidas por el Partido comunista francés (PCF), muy presente en las zonas industriales donde se necesitaba a mano de obra poco calificada.

Empezaré con la ciudad de Saint-Denis, fronteriza con el norte de París, ya que es la urbe francesa donde más calles y edificios públicos hacen referencia a España. Esto se debe a dos factores. Primero, «Saint-Denis la Roja» fue una de las primeras municipalidades socialistas de Francia en los años 1890, pasando a ser comunista a partir del Congreso de Tours en 1920 y sigue siéndolo en la actualidad⁴⁶⁴. El internacionalismo proletario siempre fue un valor importante para sus alcaldes. Así, en 1913, se inauguró una calle Francisco Ferrer para rendirle homenaje cuatro años después de su ejecución en Barcelona.

La segunda razón es que fue uno de los primeros destinos de la emigración española en las barriadas de París a partir de 1906-1911⁴⁶⁵. Entonces, 370 españoles vivían ya en el extenso barrio industrial de la Plaine Saint-Denis, que se extiende en el sur de dos municipios, Saint-Denis y Aubervilliers⁴⁶⁶, repartidos entre 265 en Saint-Denis y el resto en Aubervilliers. Se trataba mayoritariamente de chicos jóvenes, reclutados en pueblos del norte de la provincia de Burgos por traficantes de mano de obra que los hacían trabajar a destajo en grandes vidrieras. En noviembre de 1912, a petición del diputado socialista francés de la zona, la policía intervino en una de estas empresas y descubrió a más de 30 chicos españoles: la mayoría tenía menos de 13 años, la edad legal para trabajar, y el más jovencito sólo 8. Varios pisos donde los traficantes vivían con los

⁴⁶³ Utilizamos comillas ya que muchos emigrantes de los años 1920 y 1930 y tras el periodo 1956-1970 tenían razones tanto políticas como económicas para dejar a España.

⁴⁶⁴ Con sola excepción el periodo 1934-1937, cuando el alcalde Jacques Doriot, expulsado del PCF en 1934, adoptó progresivamente las teorías fascistas de Mussolini.

⁴⁶⁵ A iniciativa de Napoleón, a partir de 1801, se organizaron censos de población quinquenales -desde 1851 se añadió la categoría «nacionalidad». En el censo de 1906, los españoles eran muy pocos en Saint-Denis y Aubervilliers.

⁴⁶⁶ Ambos municipios formaban entonces formaba parte del departamento del Sena, que se dividía entre «París intramuros» y «París barriadas». Desde 1968, pertenecen al departamento de la Seine-Saint-Denis.

chicos fueron registrados y se descubrieron sus difíciles condiciones de vida⁴⁶⁷. Unos traficantes fueron apresados y veinte niños de menos de 13 años rápidamente repatriados a expensas de la embajada española en París. El diario socialista *Le Matin* publicó un largo artículo ilustrado con fotos de chicos escuálidos y con heridas, denunciando la «explotación cínica de niños españoles». En España, la prensa del mismo color político se apoderó de la noticia para denunciar violentamente una monarquía incapaz de tener cuidado de sus niños en el extranjero.

Esta campaña motivó una intervención directa de Alfonso XIII: envió a París a uno de sus capellanes privados, el padre Gabriel Palmer, para investigar sobre las condiciones de vida de sus compatriotas en París y sus afueras. Esta visita tuvo como consecuencia la compra de un terreno en la Plaine Saint-Denis en 1913, donde después del primer conflicto mundial, se edificaron una capilla, un teatro y un dispensario, el Real Patronato Santa Teresa de Jesús, administrado por tres padres claretianos. A partir de 1923, la presencia de esta parroquia española hizo de la Plaine un sitio imprescindible para gran parte de la colonia española de todas las afueras norte de París, lugar de encuentro para misas, bautismos y bodas, y de socialización en castellano para los niños de la segunda generación. Fue por ello que la zona se transformó en verdadero centro neurálgico de la inmigración obrera española⁴⁶⁸.

Pero, como en el resto de Francia, la presencia española en París y sus afueras empezó a ser realmente notable a partir de la Primera Guerra mundial, cuando Francia necesitaba mucha mano de obra para sus industrias de guerra y a la vez España vivía una situación difícil ya que los precios del pan se habían disparado a causa de la venta de trigo a los beligerantes. A veces reclutados en sus pueblos de origen por agentes de grandes empresas francesas, muchos hombres fueron a parar al norte de la capital donde se ubicaban numerosas grandes empresas siderúrgicas, metalúrgicas y químicas. Al terminar el conflicto, en su gran mayoría volvieron a España, pero como la situación del campo casi no había mejorado, estos pioneros decidieron irse de nuevo hacia el norte de París, esta vez con sus familias, en busca de una vida mejor. Entre 1919 y 1936, se formaron redes migratorias muy densas procedentes ante todo de Extremadura y del León que dieron lugar a la creación de varias *Petites Espagne*, en la Plaine Saint-Denis primero y luego en pueblos vecinos como La Courneuve, Drancy o Le Blanc-Mesnil.

La participación en la resistencia contra los nazis

Algunos migrantes españoles de los años 1920 y 1930 llegaron a Francia ya politizados desde sus pueblos de origen, generalmente por la Confederación nacional del Trabajo (CNT), pero otros descubrieron la militancia en las empresas de la zona donde el peso de la Confederación general del trabajo unificada (CGTU, controlada por los comunistas) era muy fuerte. En todos estos municipios, el PCF era casi hegemónico, y varios miembros de la segunda generación entraron en las filas de las *Jeunesses communistes de France* (JCF) para los chicos, de las *Jeunes filles de France* (JFF) para las chicas. El Golpe de Estado de julio de 1936 aceleró este proceso ya que, en Francia, la fuerza política que más se involucró en la solidaridad con el bando republicano fue el PCF. A

⁴⁶⁷ En los censos de 1911, era notable que en varios pisos, convivía un jefe de hogar con varios «hermanos», «primos», «amigos» muy jóvenes que, la mayoría de las veces, tenían todos apellidos diferentes.

⁴⁶⁸ Lillo NATACHA: *Espagnols en «banlieue rouge». Histoire comparée de trois principales vagues migratoires à Saint-Denis et dans sa région au XXe siècle*, Tesis de Historia, Institut d'Etudes politiques de Paris, 2001.

lo menos 42 hombres de la colonia española de Saint-Denis se fueron a combatir para la República, unos de manera individual desde agosto de 1936, otros en el marco de las Brigadas internacionales (BI). Al terminar la guerra civil, once habían perecido o desaparecido en el frente y tres volvieron heridos de gravedad.

A finales de 1940, pocos meses después de la ocupación de Francia por los nazis, los dirigentes comunistas de la zona, sin tener en cuenta las consignas de la dirección del partido todavía dependiente del Pacto germano-soviético, propusieron a los miembros de las JC et de las JFF realizar pequeños actos de resistencia (distribución de folletos, pintadas en el suelo y en los muros). El 14 de Julio de 1941, con ocasión de la Fiesta nacional, las chicas y chicos del grupo de la Plaine participaron a un desfile prohibido en el centro de París, vestidos de azul, blanco y rojo y con una bandera francesa que habían cosido las chicas.

En la madrugada del 18 de septiembre de 1941, el ejército alemán procedió a una importante redada en la Petite Espagne de la Plaine: unos 300 hombres fueron detenidos e interrogados durante dos días en un fuerte militar cercano. Liberaron a casi todos, salvo algunos miembros de la red de resistentes que tenían fichados. Entre esta fecha y finales de noviembre, trece españoles fueron arrestados: tres hombres mayores que pertenecían al PCF y habían combatido para la República en España; ocho miembros de las JC que tenían entre 18 y 23 años; dos militantes de las JFF de respectivamente 21 años y 22 años -casi todos tenían un padre o un hermano que había participado a la guerra civil. Arrestaron también a dos jóvenes franceses. Todos fueron torturados por la Gestapo, detenidos en la cárcel de la Santé y luego deportados a Alemania como *Nach und Nebel* en mayo de 1942. Tres de ellos, Cecilio Baena, Lucas Fernández y Adolfo Marcos, y los dos franceses, considerados como los líderes del grupo, fueron juzgados y guillotinado en Colonia. Los demás hombres fueron separados y destinados a diversos campos de concentración, Dachau, Buchenwald-Dora y Grossrosen, donde los dos mayores, Vicente Riancho y Benito Rivero, murieron de agotamiento. Las jóvenes, Leonor Rubiano y Ángeles Martínez pasaron juntas por varias cárceles y campos: en Ravensbrück, la primera falleció por la tuberculosis en febrero de 1945⁴⁶⁹; luego, la segunda fue destinada a Mauthausen donde sobrevivió gracias a la solidaridad de los numerosos españoles del campo. Los siete sobrevivientes volvieron a Francia en mayo y junio de 1945, la mayoría en un estado físico muy precario.

En los municipios comunistas de Saint-Denis y Aubervilliers, después de la Liberación de Francia, varias calles recibieron nombres de resistentes comunistas, locales o nacionales, pero ninguno de origen español, quizás porque ya eran muchos los que tenían que homenajear y los extranjeros no eran su prioridad. El PCF, que pregonaba ser el «Partido de los 75 000 fusilados», era experto en organizar actos conmemorativos espectaculares destinados a celebrar el culto de sus «mártires». No es pues de extrañar que el joven español de los JCF de la Plaine más celebrado como mártir en aquel momento fuese Benito Sacristán⁴⁷⁰ quien, tras haber sido arrestado en junio de 1942 por la policía francesa y entregado a la Gestapo, fue fusilado en agosto siguiente en el Mont-Valérien. La célula del PCF de la Plaine, casi solo compuesta por españoles e hijos de españoles, adoptó su nombre en 1944.

⁴⁶⁹ En 1946, cuando testimonió en el Proceso de Nuremberg contra los dirigentes nazis, la diputada comunista francesa deportada a Ravensbrück, Marie-Claude Vaillant-Couturier se refirió a ella con mucha ternura.

⁴⁷⁰ Se salvó de la redada de septiembre de 1941 en la Plaine porque ya se había mudado a París donde formaba parte de los primeros *Bataillons de la Jeunesse*, grupos de francotiradores de las JCF.

A diferencia de estos dos municipios que contaban con muchos resistentes de origen español a los que no dedicaron nombres de calles, dos ciudades cercanas, que también albergaban colonias españolas significativas, decidieron rápidamente rendirles homenajes.

Solo dos meses después de la Liberación de París, en octubre de 1944, el municipio comunista de Le Blanc-Mesnil, al norte de Saint-Denis, dio a una calle del centro el nombre de un héroe de la resistencia local, François Garcia⁴⁷¹, mecánico, enlace de las *Forces françaises françaises de l'Intérieur* (FFI), nacido en 1913 en Bédarieux (Hérault). Había sido arrestado, torturado y matado por los alemanes en la localidad, el 25 de agosto de 1944, cuando se dirigía a la sede de Rol-Tanguy, el dirigente comunista de la insurrección parisina. Llegó a Le Blanc-Mesnil con sus padres, oriundos de la provincia de Zaragoza, a finales de los años 1920. Casado con una joven, también de origen español, Josefa Aguilar, François Garcia era el padre de dos niños pequeños.

En mayo de 1947, otra calle de Le Blanc-Mesnil, situada cerca de uno de los dos núcleos españoles de la ciudad, recibió el nombre de otro resistente, Augustin Marcos⁴⁷². Nacido en 1904 en Ituero (Salamanca), llegó durante los años 1920 a esta ciudad con sus padres. Se alistó en las Brigadas internacionales durante la guerra civil. Luego entró precozmente en la Resistencia donde obtuvo el grado de capitán de los *Francs-tireurs et Partisans* (FTP). Murió en París el 23 de agosto de 1944 durante los combates para la liberación de la ciudad.

Este reconocimiento rápido de dos resistentes de origen español en Le Blanc-Mesnil se explica por el hecho de que, desde la Liberación y tras las elecciones municipales de 1945, el primer teniente alcalde del municipio pertenecía a la colonia española. Se trataba de Just[o] Heras, nacido en 1909 en Villarmayor (Salamanca), cuya familia se instaló en Le Blanc-Mesnil alrededor de 1930. Miembro del PCF desde 1932, organizador del apoyo al bando republicano en 1936, se alistó en las BI en 1937. Luego participó a la resistencia contra la presencia nazi, fue apresado pero consiguió escaparse y se salvó del paredón. A la Liberación fue condecorado con varias medallas.

En Drancy, un pueblo al este de Saint-Denis dirigido por el PCF y contando con una colonia española, la municipalidad rindió también homenaje a un resistente de origen español, otorgando en mayo de 1947 el nombre de Fernand Peña (escrito Péna) a una calle del sur de la ciudad. Nacido en 1922 en Le Pré-Saint-Gervais, miembro de las JCF, empezó a resistir en Drancy desde julio de 1940. Arrestado en abril de 1942 por la policía francesa, fue remitido a la Gestapo. Tras haber sido torturado, fue deportado a los campos de concentración de Oranienburg y luego de Sachsenhausen donde falleció en diciembre de 1944.

Si no obtuvieron calles a su nombre, los resistentes españoles de la Plaine Saint-Denis que habían fallecido durante la guerra a manos de los alemanes fueron finalmente honrados en 1950 por la colocación de placas conmemorativas sobre los muros de sus últimos domicilios -había por lo menos una en casi todas las calles de la *Petite Espagne*. El 6 de mayo, durante una ceremonia presidida por el alcalde comunista Auguste Gillo⁴⁷³, ocho placas conmemorativas de mármol con los nombres de los «mártires» fueron solemnemente inauguradas en presencia de sus familias que todavía residían en Saint-Denis y de un numeroso público. Los textos eran muy breves, como este: «Aquí vivió Rivero Benito muerto en deportación en Buchenwald-Dora 1902-1945». Hasta

⁴⁷¹ No pongo el acento en la «i» ya que en francés no se usa.

⁴⁷² Se trataba del hermano mayor de Adolfo Marcos, uno de los deportados de la Plaine Saint-Denis, guillotinado en Colonia en 1943.

⁴⁷³ Miembro destacado de la Resistencia, perteneció al Comité central del PCF de 1945 a 1964. Fue designado como alcalde de Saint-Denis por el consejo municipal provisorio en agosto de 1944 y luego electo varias veces hasta 1971: <http://maitron-en-ligne.univ-paris1.fr/spip.php?article73649>.

mediados de los años 1970, cada año, con ocasión del aniversario del Armisticio del 8 de Mayo de 1945, debajo de cada placa, un teniente de alcalde depositaba una corona de flores y pronunciaba un corto discurso; luego, la banda municipal tocaba la *Marsellesa*. Según lo que me contaron varios testigo, aquella ceremonia constituya un momento emocionalmente importante para la colonia española del barrio, que entonces contaba con muchos exiliados republicanos y, a partir de finales de los años 1950, con una numerosa ola de nuevos migrantes venidos por razones político-económicas.

El último homenaje del periodo a resistentes comunistas españoles tuvo lugar de manera más tardía, en 1960, en Aubervilliers. La municipalidad decidió bautizar una calle nueva con los nombres de Lopez⁴⁷⁴ y Jules Martin. Jules, nacido en 1919 en La Calzada de Valdunciel (Salamanca), era ajustador y miembro de las JCF. Se fue a combatir en el bando republicano en el verano de 1936. Poco tiempo después de volver a Aubervilliers, entró en la Resistencia como FTP. Entre otras acciones, participó en enero de 1942 a un atentado contra un restaurante parisino reservado al ejército alemán. Arrestado por la Gestapo, fue fusilado en agosto de 1942 en la cárcel de la Santé. A modo de represalia, su padre, «Lopez», nacido en 1887, obrero calificado en la gran fábrica automóvil Renault de Boulogne-Billancourt, fue arrestado también en agosto de 1942 y fusilado pocos días después en la cárcel de Fresnes.

El rechazo a los crímenes del franquismo

Si, al salir de la Segunda Guerra mundial, el municipio de Saint-Denis no otorgó nombres de resistentes españoles a sus vías, los fusilamientos de Cristino García Granda y de once otros comunistas españoles, que todos habían combatido en la Resistencia francesa, le dio ocasión de organizar dos actos mayores en el núcleo mismo de la *Petite Espagne* de la Plaine.

En el marco de la Agrupación guerrillera española (AGE), Cristino García Granda había dirigido la liberación de los departamentos del Gard, de la Lozère et de la Ardèche y por ello fue nombrado coronel de las FFI y recibió la Legión de Honor. En 1945, Santiago Carrillo le destinó con varios de sus camaradas a la zona de Madrid para reorganizar el PCE e intentar montar una agrupación guerrillera. Arrestados por la policía franquista, fueron rápidamente condenados a muerte, lo que dio lugar a una campaña multitudinaria en toda Francia organizada por el PCF y respaldada por los demás partidos políticos que compartían el gobierno del país (básicamente socialistas y demócratas-cristianos), todos procedentes de la Resistencia. Tras los fusilamientos de los doce «mártires», el 21 de febrero de 1946, el consejo de ministros francés votó con unanimidad el cierre de la frontera a partir del 1 de marzo y el cese de las funciones de su embajador en Madrid, medidas que el PCF venía reclamando desde meses atrás.

El 6 de marzo, los ediles de Saint-Denis votaron dar el nombre de Cristino García a la anterior calle de la *Justice*, bautizada con este nombre desde la Edad Media. La elección de esta vía no era ninguna casualidad ya que se trataba del mero corazón tanto geográfico como histórico de la *Petite Espagne* de la Plaine. Así se reconocía de manera clamorosa la especificidad española del barrio. Por otro lado, es probable también que influyera en la decisión, el hecho de que el Patronato Santa Teresa de Jesús, cuyos padres apoyaban ciegamente el régimen franquista, se ubicara en el número

⁴⁷⁴ Es probable que su verdadero nombre haya sido Lope y que hubo una confusión.

10 de aquella calle. Era pues la opinión del padre Miguel Chueca: *El hecho de rebautizar la calle de la 'Justice', donde se ubicaba el Patronato, Cristino García, nombre de un resistente español fusilado en España, fue un guiño de la municipalidad comunista hacia nosotros*⁴⁷⁵.

Este cambio de nombre adquirió dimensiones inauditas. La municipalidad tenía dos objetivos: por una parte, participar a la campaña nacional del PCF exigiendo la ruptura total de las relaciones con Franco⁴⁷⁶; por otra parte, buscar el apoyo político de la colonia española que contaba entonces más de 2.500 personas, e incluso el voto de los miembros de la segunda generación que habían, en su mayoría, adquirido la nacionalidad francesa.

El viernes 12 de abril de 1946 a las seis de la tarde, se celebró el primer acto celebrando el cambio de nombre de la calle, anunciado por la prensa comunista y por numerosos carteles pegados sobre los muros de Saint-Denis y de las ciudades vecinas contando colonias españoles. Una semana antes, *La Voix républicaine*, el semanario local del PCE, llamaba a la población a participar a la ceremonia en primera página bajo el título «Trabajadores al dejar sus fábricas, sus obras, sus despachos, venid numerosos rendir homenaje al gran patriota español». A la entrada de la calle, se colgó un inmenso retrato de Cristiano García bordeado de flores y se montó una tarima para los oradores. La primera en hablar fue su viuda, seguida por Auguste Gillot que llamó el numeroso público a exigir que la «cuestión española» fuese presentada delante del Consejo de Seguridad de la ONU. Según *La Voix républicaine*, 4.000 personas participaron al «emocionante acto».

Esta primera ceremonia, ya grandiosa de por sí, fue seguida por otra, el 4 de agosto de 1946, con ocasión del Congreso de la Federación mundial de la Juventud en París. Aquella dejó más recuerdos todavía en las memorias de los habitantes españoles del lugar porque la presidió la secretaria general del PCE, Dolores Ibárruri, la mítica Pasionaria, cuya figura estaba asociada a la heroica defensa de Madrid y al comunismo internacional: *La Pasionaria estuvo en la Plaine en 1946, cuando la calle de la Justice pasó a llamarse Cristino García. Entonces vivía en París ya que el PCE era legal*⁴⁷⁷. *Toda la dirección del PCE estaba presente*⁴⁷⁸.

Otra vez, se colocaron un retrato gigante de Cristino García y muchas flores. Hablaron Pasionaria, Auguste Gillot y por fin Santiago Carrillo, entonces miembro de la cúpula del PCE y ministro sin cartera del gobierno de la República española en el exilio.

Estos dos eventos pusieron de manifiesto la profunda solidaridad que unía el PCE y el PCF. Expertos en homenajes a los resistentes franceses fusilados cuya meta era cicatrizar las heridas de la Ocupación de Francia, los comunistas de Saint-Denis supieron sutilmente aprovecharse de la peculiaridad de la Plaine en un intento de integrar la colonia española al resto de la ciudad.

Un año más tarde, en mayo de 1947, el alcalde comunista de Drancy propuso dar el nombre de Cristino García a la calle *Jeanne*, también eje principal de uno de los núcleos españoles de la ciudad, a la vez rindiendo homenaje al «héroe» fusilado y reconociendo la peculiaridad española del lugar.

⁴⁷⁵ Entrevista con el padre Miguel Ángel Chueca, París, 13 de noviembre de 1998.

⁴⁷⁶ A pesar del cierre de la embajada en Madrid, Francia continuaba teniendo relaciones diplomáticas con España, a través de un encargado.

⁴⁷⁷ El 7 de septiembre de 1950, tras una redada contra sus cuadros, el PCE fue ilegalizado en Francia.

⁴⁷⁸ Entrevista con Marcelline y Raymonde Sánchez, Saint-Denis, 20 de septiembre de 2000.

Dos meses después, en julio, el municipio comunista de La Courneuve cambió el nombre de una de sus calles para celebrar el «mártir de la libertad» -esta también se ubicaba en el barrio de la ciudad que contaba con más españoles.

Otra fechoría del régimen franquista fue la ejecución del cuadro del PCE Julián Grimau, quien, en Francia, había sido durante largos años el responsable técnico del trabajo clandestino para el «Interior» bajo las órdenes de Carrillo. A principios de los años 1960, se instaló clandestinamente en Madrid donde dirigía las actividades del partido. Enseguida después de su arresto por la policía en noviembre de 1962 y de las torturas que sufrió, el PC francés lanzó una enorme campaña de denuncia, todavía más impactante que la que había montado para Cristino García: mítines de protesta, recogidas de decenas de miles de firmas delante de las fábricas, en las obras y en los barrios, miles de postales con su foto enviadas a las autoridades en Madrid, miles de telegramas, etc. A pesar de ser clandestino en Francia, el PCE también fue muy activo, dirigiéndose en prioridad a las decenas de miles de migrantes españoles que acababan de llegar a Francia. A pesar de una campaña de rechazo a escala europea y de las solicitudes de clemencia del Papa Pablo VI, de J. F. Kennedy, de Willy Brandt, etc., Franco mantuvo la condena a muerte y Grimau fue fusilado en la madrugada del 20 de abril de 1963, lo que dio lugar a una enorme concentración de rechazo en el centro de París.

El 21 de abril, la municipalidad de Saint-Denis, que se había involucrado mucho en la campaña para salvar a Grimau hasta el último momento, publicó una declaración estableciendo un paralelo directo entre su ejecución y la de Cristino García. Una semana después, «considerando la emoción suscitada por todas partes tras el asesinato del patriota antifascista español Julian Grimau» y apoyándose en una petición de los habitantes del camino de Marville, un pequeño barrio de chabolas al noroeste de la ciudad, exclusivamente poblado por migrantes españoles recientes, el consejo municipal votó por unanimidad que se daría el nombre de este nuevo «mártir del franquismo» a una plaza situada en medio de unos inmuebles de viviendas sociales (HLM) que se acababan de construir por la zona.

Dos otros municipios comunistas de las afueras norte de París, que contaban muchos españoles desde el periodo de entreguerras, hicieron lo mismo: en junio de 1963 en Drancy; en junio de 1965 en Le Blanc-Mesnil. La vecina ciudad de Aulnay-sous-Bois en donde la presencia española no era importante hizo lo mismo en 1966.

Es que, si en 1946, Cristino García fue casi solamente honrado por las ciudades comunistas del norte de la capital francesa contando una colonia española notable⁴⁷⁹, la magnitud de la campaña para Grimau y el hecho de que numerosos exiliados comunistas del 1939 se hubiesen instalados en otros municipios comunistas de la región parisina dieron lugar a numerosos actos similares. En algunos, se habían creado asociaciones antifranquistas poderosas dirigidas por miembros del PCE, como la Casa de España de Vitry-sur-Seine. Pero, en esta ocasión, hubo también ediles que decidieron homenajear a Grimau sólo para denunciar al régimen franquista sin contar con colonias españolas o núcleos de exiliados. Se atribuyó entonces su nombre a siete calles o plazas de las barriadas obreras del entonces «cinturón rojo» de París: en el sur (Ivry-sur-Seine, Vitry-sur-Seine,

⁴⁷⁹ Existe también una calle Cristino García en el popular distrito XX de París, contralado al salir de la Segunda Guerra mundial por los comunistas.

Villejuif), el suroeste (Sainte-Geneviève-des-Bois), el este (Bagnolet, Champigny-sur-Marne) y el norte (Goussainville)⁴⁸⁰.

Todos los actos organizados con ocasión de la atribución del nombre de Julian Grimau a una vía se llevaron a cabo de la misma manera, contando siempre en las tarimas con la presencia de su viuda Angela, cuya figura apareció mucho a lo largo de la campaña para salvar a su esposo -por ejemplo una foto suya con sus dos hijas figuró, primero en la página 2 y luego en la primera plana, de *L'Humanité* pocos días antes del fusilamiento. Después, uno de los programas de informaciones más relevantes de la televisión francesa la filmó en primer plano explicando cuales fueron las ultimas tentativas para salvarle y denunciando el régimen franquista, con una dignidad y un temple impresionantes. Los otros oradores eran siempre el alcalde y/o el diputado de la ciudad y a veces el poeta Marcos Ana, recientemente liberado del penal de Burgos que se involucró muchísimo en la campaña para salvar a «Julian».

Ya que las ceremonias fueron todas sobre el mismo modelo sólo daré constancia brevemente de la de Ivry-sur-Seine, que fue sin lugar a dudas una de las más emocionantes ya que era la ciudad donde vivía Grimau con su familia antes de marcharse para Madrid en una casa proporcionada por el PCF. La municipalidad votó dar el nombre de Julian Grimau a un nuevo bloque de viviendas sociales. El domingo 6 de octubre de 1963, de las tres a las seis de la tarde, más de 400 personas acudieron a la convocatoria de la municipalidad, de las secciones locales del PCF y de la Sección francesa de la Internacional obrera (SFIO, futuro Partido socialista) de la Confederación general del Trabajo (CGT), de la Liga para los Derechos humanos et de la Asociación de los Voluntarios en la España republicana (AVER, antiguos miembros franceses de las BI). Representantes de cada una de estas entidades y el alcalde, Georges Marrane, tomaron brevemente la palabra al principio, pero los principales oradores fueron Georges Gosnat, diputado suplente del secretario general del PCF, Maurice Thorez⁴⁸¹, y Angela Grimau⁴⁸².

Un fenómeno idéntico se repitió en el municipio de Saint-Denis al final de septiembre de 1975, en relación con las ejecuciones de cinco miembros del FRAP y de ETA por el régimen de un Francisco Franco ya casi agonizante. Como para García, para Grimau y con ocasión del Proceso de Burgos en diciembre de 1970 y del Progreso 1001 en diciembre de 1973, el PCF encabezó una gran movilización destinada a pedir la clemencia para los condenados y a denunciar con virulencia el franquismo. Esta vez, decenas de miles de trabajadores franceses participaron a huelgas de corta duración (desde quince minutos hasta una hora) convocadas por la CGT -obreros de grandes fábricas, estibadores, electricistas de la compañía nacional, etc.-, para intentar convencer al presidente Valéry Giscard d'Estaing de intervenir ante Franco. En Saint-Denis, cuando se anunció la denegación de la solicitud de clemencia por el dictador, el 25 de septiembre, un grupo de unos cincuenta Jóvenes comunistas, españoles y franceses mezclados, ocuparon el local de la Agregaduría Laboral del consulado instalado en la ciudad: tiraron por la ventana todo lo que pudieron -papeles, máquinas de escribir, sillas, etc.- y colgaron en la fachada un banderín diciendo «Franco asesino, Giscard d'Estaing cómplice». El 28, sólo un día después de las ejecuciones, el

⁴⁸⁰ Goussainville, en el actual departamento del Val-d'Oise está mucho más al norte de París que las ciudades de la Seine-Saint-Denis antes mencionadas.

⁴⁸¹ Tenía un fuerte vínculo con la España republicana desde septiembre de 1937, cuando Maurice Thorez le nombró director de France-Navigation, una compañía marítima creada por el PCF para facilitar el suministro clandestino de armas (esencialmente soviéticas) y de productos alimenticios al gobierno republicano de Valencia. Tras la muerte de Thorez, en julio de 1964, lo reemplazó como diputado, y conservó su escaño hasta su muerte en 1982: <http://maitron-en-ligne.univ-paris1.fr/spip.php?article24041>.

⁴⁸² APPP GA I2 Commune d'Ivry.

consejo municipal decidió rebautizar el camino del *Fort-de-l'Est*, calle de las Víctimas del Franquismo. Una vez más, no se trataba de una elección cualquiera ya que esta vía se ubica a proximidad inmediata de la avenida donde se situaba la Agregaduría Laboral. Esta denominación se refería a los cinco últimos «mártires», pero también incluía a todos los que, a un nivel u otro, tuvieron que padecer de la dictadura, que sean exiliados o migrantes.

Este cambio de nombre dio lugar a un enésimo acto, el domingo 28 de septiembre, presidida por el nuevo alcalde y diputado comunista, Marcelin Berthelot. Según el órgano comunista local, *Saint-Denis Républicain*, reunió a unas 2.500 personas entre las cuales los españoles y descendientes de españoles eran muy numerosos. Una vez más, podemos notar hasta qué punto los ediles de Saint-Denis eran sensibles a lo que pasaba en la Península, preocupación directamente vinculada a la importancia de su colonia española. Por lo que sabemos, fue el único municipio del cinturón rojo de París, y de Francia en general, que dejó constancia en la onomástica de sus calles de este último episodio sangriento del régimen franquista.

A principios de septiembre de aquel año 1975, se había inaugurado un instituto de enseñanza pública en medio de los enormes bloques de viviendas sociales del Franc-Moisin, edificados sobre el mismo terreno donde, a partir de 1922, existió un extenso barrio de chabolas edificadas por migrantes españoles. A petición de la municipalidad, el departamento de la Seine-Saint-Denis le bautizó Federico García Lorca, guiño cultural a la epopeya republicana. Luego, en 1978, en el norte de la ciudad, salió de tierra un nuevo bloque de viviendas sociales bautizado Pablo Picasso cuya calle principal se llama Guernica.

Después de la muerte del dictador y de la Transición democrática, la atribución de nombres de víctimas españoles de los nazis y de Franco finalizó en los municipios comunistas del cinturón rojo de París. Pero, al principio de los años 1990, tras el fallecimiento de Dolores Ibárruri en noviembre de 1989, tres de ellos decidieron rendirle homenaje de este modo. En los tres casos, Montreuil, Bobigny⁴⁸³ y Gennevilliers, se trataba de ciudades que no habían nunca dedicado una calle a un «mártir» español y, en algún modo, quizás lo hicieron para llenar el vacío.

La nueva política de memoria voluntarista de Saint-Denis (2000-2018)

Si la municipalidad de Saint-Denis tuvo una gran preocupación por España entre 1946 y 1975, después la memoria española se diluyó mucho frente a las nuevas llegadas de migrantes oriundos de Portugal, del Magreb, de África subsahariana y, más recientemente de Asia del sureste. En 1996, cuando empecé a investigar para mi tesis sobre la presencia española en las barriadas norte de París, los folletos producidos por la municipalidad sólo trataban de los oriundos de África, haciendo caso omiso de los numerosos españoles, italianos y portugueses que habían vivido y seguían haciéndolo en la ciudad, sin nunca mencionar la existencia de la *Petite Espagne*.

La presencia conjunta de diversos factores y actores influyó en el interés renovado de los ediles por la peculiaridad de este barrio. En 1995, el Estado francés otorgó a Saint-Denis la construcción del *Stade de France* destinado a recibir los partidos de fútbol del Mundial de 1998. Esto supuso una verdadera revolución para la Plaine que, tras los cierres sucesivos de sus grandes fábricas a lo largo de los años 1970 y 1980, se había convertido en un gran barbecho industrial. Tras la

⁴⁸³ La capital administrativa de la Seine-Saint-Denis desde la creación del departamento en 1968.

desaparición de las industrias, el municipio casi no intervino en el barrio, dejándolo desgastarse. En la *Petite Espagne*, muchas de las casuchas y pequeños inmuebles endeble construidos por los migrantes mismos a lo largo de los años 1920 y 1930 estaban en muy mal estado, a tal punto que el municipio tuvo que reforzar algunos con vigas de madera o de hierro para que no se derrumbasen sobre los peatones. Muchos de los hijos de españoles que habían nacido allí, tras casarse y encontrar un empleo seguro en un clásico proceso de ascensión social de las segundas generaciones en la época, se habían mudado a zonas urbanas que ofrecían más bienestar y entonces el barrio albergaba ante todo a miembros de las nuevas migraciones internacionales.

El alcalde y diputado de Saint-Denis, el comunista Patrick Braouezec, negoció con el Estado para que la construcción del estadio tuviese como consecuencia el desembolso de presupuestos muy importantes destinados a rehabilitar completamente la Plaine. En 2000, Plaine Commune⁴⁸⁴ montó una agencia de urbanistas especialmente dedicada a la renovación urbana del barrio de la *Petite Espagne*, denominado administrativamente «Cristino Garcia-Landy». La calle del Landy, paralela a la de Cristino García, corresponde al límite sur de la *Petite Espagne*: entre las dos se construyeron una serie de pasajes y de callejones sin salida edificados a lo largo de las numerosas llegadas desde España a partir de 1915.

En este mismo periodo, entre 1995 y 2001, mis investigaciones, que supusieron numerosas entrevistas con miembros de las tres olas migratorias, me permitieron entrar rápidamente en contacto con la asociación *Mémoire vivante de la La Plaine*, animada por un puñado de ancianos empeñados en valorizar el pasado de la zona para transmitirlo a los nuevos habitantes a través de un folleto bianual y de charlas en escuelas e institutos. El verdadero motor de la asociación, el francés Abel Tissot, estaba casado desde 1946 con Celestina Tores, la segunda de los diez hijos de un matrimonio originario de la provincia de Cáceres, nacida en la *Petite Espagne* en 1924. Abel se apoyó en mis primeros artículos para emprender un verdadero asedio a los ediles para que reconociesen la especificidad del barrio⁴⁸⁵. Tenía dos peticiones principales. La primera era que, como la renovación urbana había conllevado la destrucción de la mayoría de los edificios donde se ubicaban las placas homenajando a los resistentes locales, se necesitaba remplazarlas por un «lugar de memoria» digno para que no caigan definitivamente en el olvido. La otra era que, como se iban a crear vías nuevas y que los callejones sin salida se iban a transformar en calles de verdad, era necesario darles nombres vinculados con la historia de la *Petite Espagne*. Su obstinación fue tal que, en el otoño de 2001, el teniente de alcalde responsable de la cultura y del patrimonio convocó una reunión con varios ancianos destacados de la colonia española donde se decidió dar el nombre de uno de los resistentes españoles muertos en los campos de concentración nazis a una calle. Como iba a ser sido muy difícil elegir entre los seis hombres ya que como empezaba a ser una tendencia el «feminizar» los nombres de las calles para compensar la sobre-representatividad de los varones, les sugerí que lo más simple sería elegir a María Leonor Rubiano. Esta propuesta fue aceptada por el consejo municipal unos meses más tarde.

⁴⁸⁴ Creada el 1.º de enero de 2000, esta «Comunidad de aglomeraciones» reúne nueve ciudades vecinas del departamento de la Seine-Saint-Denis: Aubervilliers, Epinay-sur-Seine, L'île-Saint-Denis, La Courneuve, Pierrefitte-sur-Seine, Saint-Denis, Saint-Ouen, Stains, Villetaneuse. A partir de 2005, la dirigió Braouezec que siguió peleando con el Estado para obtener financiamientos notables.

⁴⁸⁵ Tras su fallecimiento en mayo de 2015, en abril de 2016, la municipalidad decidió dar su nombre al camino que une dos escuelas nuevas del sur de la Plaine, en el barrio de la Montjoie, donde había nacido en 1922. Lo hizo en reconocimiento de su pasado de militante obrero cristiano, de su incansable involucración en varias asociaciones locales y de su lucha para la memoria de la Plaine.

A partir de 2002, hubo toda una serie de inauguración de calles. Los ediles decidieron llamar otra calle Paco Asensi. Este llegó a la ciudad de Reims con sus padres en 1920 cuando tenía 8 años y luego la familia se mudó a la Plaine Saint-Denis. Paco empezó a militar desde muy joven en las JCF y luego en el PCF. A finales de 1934, con su futura esposa, Nina Martínez, montó un grupo de apoyo a los refugiados que llegaron a la región parisina tras la sangrienta represión de la Revolución de Asturias. En el otoño de 1936 se involucró en el suministro de armas a la República española y en 1937 se alistó en la BI donde fue comisario político. Como muchos españoles de las BI, cuando éstas dejaron el suelo español, en noviembre de 1938, decidió quedarse y seguir combatiendo. Arrestado en Madrid en abril de 1939 con vestidos civiles, fue detenido como uno cualquiera y destinado a trabajar a Santander donde había obras en la catedral -su oficio era escultor en piedra. Primero estuvo en una colonia penitenciaria y luego lo liberaron. Aprovechó su libertad para entrar en contacto con los comunistas de la zona y empezó a trabajar de enlace urbano con las guerrillas antifranquistas locales. En el verano de 1941 a pocos meses de la redada en la *Petite Espagne*, Nina y su hija se reunieron con él en Santander. Allí nació su hijo Francisco en 1945. Tanto Paco como Nina apoyaban la guerrilla, él atracando a bancos para financiarla, ella transportando armas en la cuna de su bebé. Pero, en 1947, tras una importante redada de la policía que desmanteló todo el grupo, perdieron sus lazos con los del monte y decidieron volver con sus hijos a Francia, atravesando la Bidasoa de noche. Años después, Francisco-François, mecido durante toda su infancia por los relatos de la gesta heroica de sus padres y tíos (su tío, Manuel Martínez, combatió en las BI y volvió herido de gravedad⁴⁸⁶; su tía Ángeles era la joven arrestada y deportada que consiguió sobrevivir al infierno de los campos nazis), integró las JCF y el PCF donde tuvo una ascensión rápida debida a su fuerte involucramiento en la defensa de los miles de obreros despedidos cuando los cierres de las fábricas de la Seine-Saint-Denis. En 1981, fue elegido diputado de un distrito del norte de este departamento, escaño que conservó hasta 2017, cuando decidió retirarse. Desde 1991, es el alcalde de Tremblay-en-France.

Otro protagonista decisivo en la lucha para mantener viva la memoria de la *Petite Espagne* fue la Federación de Asociaciones y Centros de Emigrantes españoles en Francia (FACEEF) u su director, Gabriel Gaso Cuenca. A partir de 1997, con la construcción del estadio y los planes de renovación urbana radical de la Plaine, el Estado español, que es el propietario del recinto que correspondía al Patronato Santa Teresa de Jesús⁴⁸⁷, se enteró de que estos 1 000 metros cuadrados iban a valer mucho y consideró venderlo. Esto dio lugar a una muy fuerte movilización de los socios del Hogar de los Españoles que manifestaron varias veces enfrente de la embajada. La FACEEF negoció con el gobierno de Aznar y consiguió convencerle que más bien valía valorizar este patrimonio para provecho de la colonia española. Se construyó un edificio nuevo para albergar la Casa de España de la Región parisina, un centro dedicado a los jubilados españoles. Cuenta con un restaurante que ofrece menús baratos y tapas, una pequeña peluquería abierta tres tardes a la semana y propone varias actividades a sus socios: bolillo, coro, pintura, baile de salón, gimnasia para mayores, etc. Si, entre semana, los participantes vienen de Saint-Denis, Aubervilliers y lugares próximos, cada domingo, el baile atrae a españoles de toda la región parisina. En la segunda

⁴⁸⁶ Es el padre del actual secretario general de la CGT, Philippe Martínez, cuya infancia fue también muy marcada por esos relatos.

⁴⁸⁷ Los padres claretianos han abandonado el Patronato en 1976, instalándose primero en la iglesia Notre-Dame de-la-Plaine y luego en la Iglesia española de París, rue de la Pompe en el distrito XVI. A partir de esta fecha, los locales fueron gestionados por el Hogar de los Españoles de Saint-Denis, una asociación fundada por los padres en 1924 que se secularizó luego.

planta del edificio, se instalaron las sedes de las tres federaciones de emigrantes españoles en Francia, la más importante siendo la FACEEF.

Para convencer a la municipalidad de crear un monumento, el apoyo de la FACEEF fue fundamental ya que pidió a la embajada entablar discusiones con el alcalde. Finalmente, en abril de 2004, en medio del *Jardin des Droits de l'Enfant*, al principio de la calle Cristino Garcia, fue inaugurada una gran placa de mármol negro bordada por los tres colores de la República, donde figuran los nombres de 35 personas del barrio, miembros de las BI como de la Resistencia -todos son españoles pero figuran también los dos franceses que fueron guillotinado en Colonia. Para simbolizar a España, un olivo centenario fue plantado detrás de la placa.

En 2007, por iniciativa de la asociación Mémoire vivante de la Plaine, la mediateca nueva del barrio fue bautizada *Don Quichotte*. En 2011, se inauguró una gran escuela pública en frente del Patronato, denominada Maria Casares⁴⁸⁸, en homenaje a esta gran actriz dramática, que se exiló en Francia en abril de 1936 y fue una de las mayores estrellas del teatro francés de los años 1950 y 1960 y la compañera sentimental de Albert Camus.

Como las obras de rehabilitación urbana siguen todavía, en marzo de 2016, la municipalidad aprovechó la creación de una nueva calle para darle el nombre de Ángeles Martínez Koulikoff. Así las dos jóvenes que habían vivido juntas la deportación tienen hoy cada una su calle en el barrio de su infancia.

Desde 2016 también, en el recorrido histórico por unos 60 lugares de interés de la ciudad, tales como la Basílica necrópolis de los reyes, o el *Stade de France*, figura el Hogar de los Españoles, la asociación fundada por los padres claretianos que tuvo un papel muy importante a la hora de recibir la ola migratoria de los años 1960. Se materializa por una estela de bronce instalada en frente del antiguo Patronato.

La lucha para defender el patrimonio español de la Plaine aún sigue vigente. Ahora se trata de restaurar el teatro del Patronato, un edificio muy alto con un armazón metálico impresionante, que estuvo casi sin utilizar desde 1976. En 2016, el director Pierre Hoden, que fundó la tropa *Les Affranchis*, lo visitó por casualidad y se enamoró del lugar. A partir de allí, con Gabriel Gaso Cuenca, empezaron trámites con la embajada para que el Estado español financiase la renovación de la obra bruta. Pero queda mucho por hacer: no hay sistema de calefacción, la acústica es deplorable y los requisitos de seguridad no están totalmente respetados... A pesar de todo, Hoden decidió presentar una obra durante quince días en mayo y junio de 2018. Se trataba primero de una presentación de la historia de la *Petite Espagne* y luego de fragmentos de obras cortas de Anton Tchekov. A pesar de las condiciones espartanas, las 90 sillas estuvieron llenas en cada sesión y, en el otoño de 2018, Hoden va a estrenar su adaptación para el teatro de la película *Tierra and Libertad* de Ken Loach. Didier Paillard, el alcalde de Saint-Denis entre 2004 y 2016, que asumió un papel importante para el rescate de la memoria de la *Petite Espagne*, está decidido a apoyarle para intervenir de cara al embajador y pedirle líneas de crédito suplementarias. Sería realmente un gran logro que se pudiese aprovechar de esta bella sala para dar a conocer la historia y el patrimonio de este barrio entrañable.

En Saint-Denis, los numerosos españoles e hijos de españoles que han vivido en el barrio valoraron mucho esta política activa de memoria que vieron como un reconocimiento de los esfuerzos de sus padres y madres quienes en su mayoría habían trabajado como simples peones en

⁴⁸⁸ Hija de Santiago Casares Quiroga.

las industrias pesadas de la zona y, a partir de los 1960, en la construcción y en el servicio doméstico.

Pero tengo una duda: quizás los ediles de Saint-Denis optaron por valorizar la memoria española porque les era más fácil que con otras, la argelina por ejemplo. Desde el periodo de entreguerras y sobre todo a partir de 1946, la ciudad acogió a una numerosa colonia argelina, cuya memoria queda por celebrar. Aquí también, existen asociaciones étnicas e individualidades fuertes capaces de presionar al personal político comunal. Pero los estragos de la guerra colonial, el racismo todavía imperante hacia los «árabes» en Francia y el peso del discurso anti-Islam del Frente Nacional dificultan una operación parecida a la que se llevó a cabo en la *Petite Espagne*, cuya memoria no es un objeto polémico. Hoy, paradójicamente, muchos de los que más pelean para que el Estado español siga financiando la Casa de España de la región parisina y el teatro, y sobre todo no se deshaga del amplio terreno que corresponde al antiguo Patronato, son franceses, convencidos que se trata de un lugar de memoria⁴⁸⁹ imprescindible, que forma parte del patrimonio obrero y migratorio a la vez español y francés.

⁴⁸⁹ En Francia, el trabajo histórico sobre la memoria cobró protagonismo tras la publicación de la trilogía de Pierre Nora, *Les Lieux de mémoire*, que se publicó a partir de 1984.